

à la pobreza. Adem la numerosa porcion de Carretes
q^e semanalmente trasportaba p.^a la Capital & la Provin-
cia una quantiosa porcion de arrobas de Vino, se ha redu-
cido à menos de una mitad, y estos se resenten de las quiebras
q^e padecen su negociacion.

La cosecha de granos por necesidad se habria disminuido
por sola la trascendencia de las causas ya referidas, pues
la agricultura, se sostiene con el reciproco auxilio de sus pro-
ducciones, y con la ayuda del trafico y comercio; y flaqueando
aquellas y estos en ramos tan principales, no pueden menos
de resentirse los demas, y especialmente el de la Sementera
q^e necesita mas apoyos y recursos, por la multitud de
arances que requiere; pero à mas de esta razon gral, hay
la particular de la varatura de los granos, producida en
gran parte por la escasez de numerario, y por la fal-
ta de circulacion interior; pues de ella resulta q^e el Sa-
brador, lejos de poder hacer ahorros, apenas puede soste-
nerse y reintegrarse de sus anticipaciones.

Las causas hasta aqui referidas, no son de aquellas
que pueden contrabalancearse con otras, como sucede en
las q^e son meramente fortuitas ò accidentales, pues to-
das ellas nacen de la misma naturaleza y curso de
las cosas, y no se presenta esperanza de que puedan
repararse ò compensarse las quiebras que han pro-
ducido. Es preciso considerar tambien, que antes de las
invasiones de la guerra de la independencia, y de
las novedades despues ocurridas, existian en esta Villa
muchas Casas Viejas, q^e ademas de quantiosa propie-
dad, tenian considerables Caudales y haberes, y heras
como otros tantos Depositos, de donde se surtian sin
interes, y solo por beneficencia muchos Labradores

